

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

Informaciones pintorescas

El "Vivillo", periodista

POR MIGUEL ESPAÑA.

Como seguramente ha de interesar el relato a mis lectores, voy a contar hoy uno de los más pintorescos incidentes o episodios de mi vida periodística, que sin ser muy largo, ha sido sin embargo muy intenso. A ello nos dá pie la actualísima revista barcelonesa «Caras y Caretas» llegada últimamente a España, hemos encontrado una información acerca de los vendedores de periódicos en Rosario. Y uno de esos vendedores ambulantes de periódicos es precisamente nuestro antiguo y buen amigo Joaquín Camargo Gómez (s) Vivillo.

¿Que porqué era amigo nuestro el Vivillo, aquel famoso saltador de camélidos y robar de exámenes en las bellas y fastuosas fiestas de Marchena? Porque el deber profesional nos puso en tan agradable transa. Vería usted.

Toda la prensa publicaba á diario extensas informaciones telegráficas del famoso bandido andaluz, último girón de aquella raza de caballistas que á no ser por las energías de cierto gobernador de Córdoba cuyo nombre sentimos no recordar en este momento, pero que sobradamente conocido es, estarían hoy en su más brillante apogeo. El «Vivillo» llegó poco antes á Cádiz por habernos conseguido su extradición, ingresado en la cárcel de Córdoba, ante cuya Audiencia había de responder de varios de los delitos que se le imputaban, fué puesto en libertad provisionalmente. Y como Rodrigo Soriano, gerente de «España Nueva», á cuyo periódico pertenecía yo entonces, le hubiese hablado al «Vivillo» de la publicación de sus memorias, el famoso bandido decidió venir á Madrid.

Como yo era reportero de sucesos fué encargado de esperarle en la estación y acompañarle después al juzgado para que hiciera su presentación. Así se hizo todo, y á los pocos días el «Vivillo» y yo éramos íntimos amigos.

Llegó el momento de redactar las memorias que habían de ser editadas por «España Nueva» y el gerente hubo de preguntarme quien quería de todos los escritores conocidos que se encargara de dar forma literaria al libro.

—Pos mire usted—contestó el «Vivillo».—Yo quiero que sea uno de la raza esta.

—Está bien. ¿Quien quiere usted de los colaboradores?

—Pos se señó España.

Y Rodrigo Soriano que apenas si me conocía, apesar de ser redactor de un periódico, se quedó asombrado, viendo quizá en mí á un intrigante que ambicioso de figurar había convenido al Vivillo de que yo debía escribir sus memorias. Pero no fué así, pues tan sorprendido como Soriano quedó yo cuando me llamó á su despacho y me dijo que el Vivillo quería que escribiese sus memorias.—Ya verá usted—dijo Joaquín Camargo—como no me he equivocado. Tengo yo mucha pupila y me cae á mí... vamos... que esto lo ha de hacer bien.

—Bueno, bueno—contestó Soriano.—Y comenzó la redacción del libro, que es lo más pintoresco de este episodio. Vivía el amigo en una casa de huéspedes de la calle de las Huertas, y habíamos en pleno mes de Agosto. En el pequeño cuarto que con tres pesetas diarias disfrutaba el ya honrado bandido, nos reuníamos mañana, tarde y noche, y aún hubo días en que no nos separábamos, pues comíamos juntos en la misma casa de huéspedes.

Antes de seguir adelante he de decirle que la única vez en mi vida que he sentido deseos de robar fué en aquellas ocasiones. Figúrese que el Vivillo se echaba á dormir después de contarme de mala manera el episodio que yo había de redactar para las memorias y yo me quedaba allí, á su lado, oyéndolo roncar como un bandido y sudando el kilito y aun la tonelada. A los pies de la cama dejaba la americana y el chaleco y en sus bolsillos se de suponer que tuviese escondido el producto de sus ahorros. ¡Qué ganas se me pasaban de robarle, cautelosamente, salir á la calle y hacer la autoinformación de aquel robo que yo consideraba bastante legítimo por cierto refranillo que... Bueno... el caso es que me quedé con la gana.

Quinientas setenta y tantas cuartillas escribí en quince días y una vez terminadas, las llevamos al impresor Sr. Martínez que comenzó á hacer el libro.

Con que ya saben ustedes que á mí, como periodista y escritor, siquiera sea mi labor tan modesta, me descubrió el Vivillo, aquel famoso saltador de camélidos al cual me quedé con ganas de darle un atracó de los buenos... Como me hubieramos estado en la carretera de Marchena á Sevilla, ó en la Serranía de Ronda ó en plena Sierra Morena...

Como yo era reportero de sucesos fué encargado de esperarle en la estación y acompañarle después al juzgado para que hiciera su presentación. Así se hizo todo, y á los pocos días el «Vivillo» y yo éramos íntimos amigos.

Llegó el momento de redactar las memorias que habían de ser editadas por «España Nueva» y el gerente hubo de preguntarme quien quería de todos los escritores conocidos que se encargara de dar forma literaria al libro.

—Pos mire usted—contestó el «Vivillo».—Yo quiero que sea uno de la raza esta.

—Está bien. ¿Quien quiere usted de los colaboradores?

—Pos se señó España.

Como yo era reportero de sucesos fué encargado de esperarle en la estación y acompañarle después al juzgado para que hiciera su presentación. Así se hizo todo, y á los pocos días el «Vivillo» y yo éramos íntimos amigos.

Llegó el momento de redactar las memorias que habían de ser editadas por «España Nueva» y el gerente hubo de preguntarme quien quería de todos los escritores conocidos que se encargara de dar forma literaria al libro.

—Pos mire usted—contestó el «Vivillo».—Yo quiero que sea uno de la raza esta.

—Está bien. ¿Quien quiere usted de los colaboradores?

—Pos se señó España.

todo momento estuvo, está y estará, al lado de sus jefes y patronos.

El lema de esta Junta, equitativa y bien fundada asociación, es «Trabajo, sumisión y recompensa».

Los procedimientos seguidos en todo momento, serán los medios diplomáticos, siempre tratando los asuntos en justicia y con miras nobles y altruistas, como anteriormente digo dispuesto en todo momento á estar al lado de sus respectivas empresas.

Todos los concurrentes estuvieron unánimes en asociarse al ver que un hombre es el ideal de esta asociación, efectuándose votación acto seguido para nombrar Junta directiva, siendo proclamados:

Presidente, D. Enrique Franco Ríos; vices, D. Emilio Pórras Rivilla; secretario, D. Eloy Casslet Grau; vice-secretario, D. Atlano Rodríguez; tesorero, don Eugenio Navarro; contable, D. José Cañabarro; vocales, D. Agapito Esquero, D. Serafín de Marcos, D. Cruz Fernández y D. Antonio Pavón.

Esta dará principio sin demora á la confección del reglamento por el que se ha de regir, y no dejará de trabajar en pro de la clase hasta que sea coronado por el éxito el principio por el cual se han unido.

Advertimos á todos aquellos que nos remitan ó pretendan la publicación de noticias ó sueltos que encierren algún interés industrial, comercial ó privado, que por virtud de la carestía del papel, se halla sujeto el pago con arreglo á tarifa convencional. Igualmente estarán sujetos á tarifa, las noticias de aniversarios, fallecimientos, necrologías, etc., etc., que no vayan acompañadas de esquela.

Advertimos á todos aquellos que nos remitan ó pretendan la publicación de noticias ó sueltos que encierren algún interés industrial, comercial ó privado, que por virtud de la carestía del papel, se halla sujeto el pago con arreglo á tarifa convencional. Igualmente estarán sujetos á tarifa, las noticias de aniversarios, fallecimientos, necrologías, etc., etc., que no vayan acompañadas de esquela.

La sonrisa del conde

Gravedad de los momentos actuales

POR J. RODRIGUEZ DE LA PEÑA.

El último Consejo de ministros celebrado en Madrid, nos había llenado de inquietud.

Los acuerdos secretos del Gobierno habían abierto un margen á la fantasía popular que se desbordaba en juicios y comentarios pesimistas para la tranquilidad interior y exterior de España.

No es posible sustraerse al ambiente, y así nuestra zozobra subía de punto, de hora en hora, por las mismas razones que aumentaba y se extendía la zozobra general, por la falta de noticias auténticas de la situación y particularmente de lo ocurrido en el Consejo.

El Consejo de ministros había tratado de la cuestión internacional... Al salir del Consejo, el conde Romanones se presentó sonriente, satisfecho... Otros ministros salían graves y severos, precipitados, esquivos... Pero el conde de Romanones sonreía...

Luego los acuerdos del Consejo no habían proporcionado al conde ninguna contrariedad. ¿Qué había pasado, pues?

¡Oh, la sonrisa del conde! Los que por razones de nuestro oficio estamos en comunicación constante con los hombres de nuestra política, conocemos bien al conde de Romanones. Sabemos que sus palabras no le han traicionado nunca.

No es orador en el sentido académico, pero dice siempre lo que quiere y no más.

Dominan sus palabras pero no así sus gestos. Y esta sonrisa, que como una floración de su estado espiritual, asomaba á sus labios después de un Consejo en que se habían tratado cuestiones de tal magnitud para España, nos daba un ligero escalofrío.

Hemos seguido una pista segura y al cabo de pocos días, podemos dar á nuestros lectores algunos informes interesantes.

No diremos que la suerte nos los ha proporcionado, por que en este caso nada debemos á la suerte. Nos hemos valido de nuestros medios y hemos conseguido levantar un poco el telón tras el cual se mueven las figuras.

Podemos asegurar al lector dos cosas: que nuestros informes son verídicos y seguros, y que el personaje que nos los ha facilitado—cuyo nombre por razones fáciles de comprender, no podemos dar á la publicidad—figura revelante de nuestro mundo político, interesado en grandes empresas industriales, es por sentimiento y por conveniencia, partidario entusiasta de la neutralidad de España y tan ageno á las filias como á las fobias ambientales.

¿Qué pasa en Madrid?—le hemos preguntado apenas nos hallamos á solas.

—¡Ay, amigo mío! Mucho más de lo que la gente piensa.

—¿Por qué está tan contento el conde de Romanones?

Nuestro ilustre interlocutor esquivó la pregunta y tras una pausa de meditación añadió:

—Entiendo que desde el principio de la guerra jamás atravesó España un período tan grave como el que se inicia ahora.

Hállase aquí, en nuestro país, un comisionado yanqui, mister S., de quien se asegura que trae la misión de negociar la adquisición de los barcos alemanes refugiados en España. El tonelaje que los aliados quitaron á Holanda está á punto de desaparecer y es necesario á todo trance buscar otros barcos.

—¿El comisionado yanqui ha hecho llegar su demanda al Gobierno?

—La demanda de Mister S. encontró en el Gobierno una oposición terminante, rotunda. Pero he aquí que los últimos hundimientos de barcos españoles han producido una tensión

que bien podría favorecer los planes americanos. En el Consejo se discutió este asunto y se dibujaron inmediatamente dos tendencias; pero parece que quedaron en minoría los que votaban por medidas de temporalidad. Estas, ante el peligro de una crisis, tuvieron que ceder á los que pedían medidas radicales.

—¿Podría usted decirme cuales eran éstas?

—Se ignoran—exclama con una leve sonrisa—pero no es usted el único que las ha interpretado en la sonrisa del conde de Romanones. ¿Es la satisfacción de que haya triunfado? Ya sabe usted que un proyecto pregonado por la prensa aliadófila consistía en que por cada barco español torpedeado, el Gobierno se incautará de un barco alemán de los que están refugiados en nuestros puertos.

—¿De modo que el acuerdo?

—Tal podía haber sido el acuerdo tomado en el Consejo y que si no se ha comunicado todavía al Gobierno alemán se le comunicará en breves días, á menos que entre tanto no sobreviniese un cambio de criterio. Ahora bien, ¿recuerda usted como contestó Alemania á esa misma pretensión de Portugal? Pues deduzca usted la consecuencia. Y vea usted—exclama tras un instante de silencio—como España, sin querer salir de la neutralidad, está á camino de verse complicada en el conflicto.

—¿Y qué otro procedimiento—preguntaba yo—debía seguirse?

—La respuesta—me dice—es más sencilla de lo que se puede imaginar. Ante todo, nada de diplomacia secreta condenada ya por la historia. Se trata de un problema de vida ó de muerte para España y debe obrarse á la luz del día. ¿No se mandó al marqués de Cortina á Inglaterra para negociar un Convenio de Navegación? No se ultimaron convenios con Francia, Inglaterra y hasta con los Estados Unidos cuando éstos contra derecho retuvieron barcos españoles en sus puertos? ¿Por qué, pues, no se ensaya otro tanto con los imperios centrales? ¿Por qué se ha de condenar «á priori» toda fórmula de armonía? Ninguna persona de buena fe podrá sostener que Alemania, que lucha casi contra el mundo entero, busque la guerra con España; la inteligencia, por tanto, debe ser factible. Debe haber un camino para armonizar las exigencias del buque submarino con las necesidades de España. ¿No vale la pena de que el Gobierno se esfuerce para buscarlo? ¿No vale la paz de España esta y todas las molestias? Si también este paso resultase inútil, tiempo habría para decir al país toda la verdad y para que el país con pleno conocimiento de causa pudiera decidir en cuestión para él tan transcendental. Pero nada de pasos irremediabiles sin agotar antes todos los medios.

Esa es—exclamo yo—la opinión de España entera.

—Y esa opinión debe ser ahora, más que nunca, robustecida. No debemos perder tan fácilmente la libre opinión pregonada por el actual presidente del Consejo de ministros, que una vez llegados á la ruptura con las Potencias Centrales quedaremos á merced de los aliados los que ciertamente no se conformarán con los barcos alemanes sino que nos pedirán también los nuestros, y nuestros soldados después. Tristemente, acabáramos por ser la segunda edición de Portugal.

—¿Y usted cree que Maura?

—Maura—dice atajándose mi ilustre interlocutor—es un gran español, un gran patriota. Es un partidario acérrimo de la neutralidad de España. En Dios y en Maura debemos confiar.

que bien podría favorecer los planes americanos. En el Consejo se discutió este asunto y se dibujaron inmediatamente dos tendencias; pero parece que quedaron en minoría los que votaban por medidas de temporalidad. Estas, ante el peligro de una crisis, tuvieron que ceder á los que pedían medidas radicales.

—¿Podría usted decirme cuales eran éstas?

—Se ignoran—exclama con una leve sonrisa—pero no es usted el único que las ha interpretado en la sonrisa del conde de Romanones. ¿Es la satisfacción de que haya triunfado? Ya sabe usted que un proyecto pregonado por la prensa aliadófila consistía en que por cada barco español torpedeado, el Gobierno se incautará de un barco alemán de los que están refugiados en nuestros puertos.

—¿De modo que el acuerdo?

—Tal podía haber sido el acuerdo tomado en el Consejo y que si no se ha comunicado todavía al Gobierno alemán se le comunicará en breves días, á menos que entre tanto no sobreviniese un cambio de criterio. Ahora bien, ¿recuerda usted como contestó Alemania á esa misma pretensión de Portugal? Pues deduzca usted la consecuencia. Y vea usted—exclama tras un instante de silencio—como España, sin querer salir de la neutralidad, está á camino de verse complicada en el conflicto.

—¿Y qué otro procedimiento—preguntaba yo—debía seguirse?

—La respuesta—me dice—es más sencilla de lo que se puede imaginar. Ante todo, nada de diplomacia secreta condenada ya por la historia. Se trata de un problema de vida ó de muerte para España y debe obrarse á la luz del día. ¿No se mandó al marqués de Cortina á Inglaterra para negociar un Convenio de Navegación? No se ultimaron convenios con Francia, Inglaterra y hasta con los Estados Unidos cuando éstos contra derecho retuvieron barcos españoles en sus puertos? ¿Por qué, pues, no se ensaya otro tanto con los imperios centrales? ¿Por qué se ha de condenar «á priori» toda fórmula de armonía? Ninguna persona de buena fe podrá sostener que Alemania, que lucha casi contra el mundo entero, busque la guerra con España; la inteligencia, por tanto, debe ser factible. Debe haber un camino para armonizar las exigencias del buque submarino con las necesidades de España. ¿No vale la pena de que el Gobierno se esfuerce para buscarlo? ¿No vale la paz de España esta y todas las molestias? Si también este paso resultase inútil, tiempo habría para decir al país toda la verdad y para que el país con pleno conocimiento de causa pudiera decidir en cuestión para él tan transcendental. Pero nada de pasos irremediabiles sin agotar antes todos los medios.

Esa es—exclamo yo—la opinión de España entera.

—Y esa opinión debe ser ahora, más que nunca, robustecida. No debemos perder tan fácilmente la libre opinión pregonada por el actual presidente del Consejo de ministros, que una vez llegados á la ruptura con las Potencias Centrales quedaremos á merced de los aliados los que ciertamente no se conformarán con los barcos alemanes sino que nos pedirán también los nuestros, y nuestros soldados después. Tristemente, acabáramos por ser la segunda edición de Portugal.

—¿Y usted cree que Maura?

—Maura—dice atajándose mi ilustre interlocutor—es un gran español, un gran patriota. Es un partidario acérrimo de la neutralidad de España. En Dios y en Maura debemos confiar.

que bien podría favorecer los planes americanos. En el Consejo se discutió este asunto y se dibujaron inmediatamente dos tendencias; pero parece que quedaron en minoría los que votaban por medidas de temporalidad. Estas, ante el peligro de una crisis, tuvieron que ceder á los que pedían medidas radicales.

—¿Podría usted decirme cuales eran éstas?

—Se ignoran—exclama con una leve sonrisa—pero no es usted el único que las ha interpretado en la sonrisa del conde de Romanones. ¿Es la satisfacción de que haya triunfado? Ya sabe usted que un proyecto pregonado por la prensa aliadófila consistía en que por cada barco español torpedeado, el Gobierno se incautará de un barco alemán de los que están refugiados en nuestros puertos.

—¿De modo que el acuerdo?

—Tal podía haber sido el acuerdo tomado en el Consejo y que si no se ha comunicado todavía al Gobierno alemán se le comunicará en breves días, á menos que entre tanto no sobreviniese un cambio de criterio. Ahora bien, ¿recuerda usted como contestó Alemania á esa misma pretensión de Portugal? Pues deduzca usted la consecuencia. Y vea usted—exclama tras un instante de silencio—como España, sin querer salir de la neutralidad, está á camino de verse complicada en el conflicto.

—¿Y qué otro procedimiento—preguntaba yo—debía seguirse?

—La respuesta—me dice—es más sencilla de lo que se puede imaginar. Ante todo, nada de diplomacia secreta condenada ya por la historia. Se trata de un problema de vida ó de muerte para España y debe obrarse á la luz del día. ¿No se mandó al marqués de Cortina á Inglaterra para negociar un Convenio de Navegación? No se ultimaron convenios con Francia, Inglaterra y hasta con los Estados Unidos cuando éstos contra derecho retuvieron barcos españoles en sus puertos? ¿Por qué, pues, no se ensaya otro tanto con los imperios centrales? ¿Por qué se ha de condenar «á priori» toda fórmula de armonía? Ninguna persona de buena fe podrá sostener que Alemania, que lucha casi contra el mundo entero, busque la guerra con España; la inteligencia, por tanto, debe ser factible. Debe haber un camino para armonizar las exigencias del buque submarino con las necesidades de España. ¿No vale la pena de que el Gobierno se esfuerce para buscarlo? ¿No vale la paz de España esta y todas las molestias? Si también este paso resultase inútil, tiempo habría para decir al país toda la verdad y para que el país con pleno conocimiento de causa pudiera decidir en cuestión para él tan transcendental. Pero nada de pasos irremediabiles sin agotar antes todos los medios.

Esa es—exclamo yo—la opinión de España entera.

—Y esa opinión debe ser ahora, más que nunca, robustecida. No debemos perder tan fácilmente la libre opinión pregonada por el actual presidente del Consejo de ministros, que una vez llegados á la ruptura con las Potencias Centrales quedaremos á merced de los aliados los que ciertamente no se conformarán con los barcos alemanes sino que nos pedirán también los nuestros, y nuestros soldados después. Tristemente, acabáramos por ser la segunda edición de Portugal.

—¿Y usted cree que Maura?

—Maura—dice atajándose mi ilustre interlocutor—es un gran español, un gran patriota. Es un partidario acérrimo de la neutralidad de España. En Dios y en Maura debemos confiar.

que bien podría favorecer los planes americanos. En el Consejo se discutió este asunto y se dibujaron inmediatamente dos tendencias; pero parece que quedaron en minoría los que votaban por medidas de temporalidad. Estas, ante el peligro de una crisis, tuvieron que ceder á los que pedían medidas radicales.

—¿Podría usted decirme cuales eran éstas?

—Se ignoran—exclama con una leve sonrisa—pero no es usted el único que las ha interpretado en la sonrisa del conde de Romanones. ¿Es la satisfacción de que haya triunfado? Ya sabe usted que un proyecto pregonado por la prensa aliadófila consistía en que por cada barco español torpedeado, el Gobierno se incautará de un barco alemán de los que están refugiados en nuestros puertos.

—¿De modo que el acuerdo?

—Tal podía haber sido el acuerdo tomado en el Consejo y que si no se ha comunicado todavía al Gobierno alemán se le comunicará en breves días, á menos que entre tanto no sobreviniese un cambio de criterio. Ahora bien, ¿recuerda usted como contestó Alemania á esa misma pretensión de Portugal? Pues deduzca usted la consecuencia. Y vea usted—exclama tras un instante de silencio—como España, sin querer salir de la neutralidad, está á camino de verse complicada en el conflicto.

—¿Y qué otro procedimiento—preguntaba yo—debía seguirse?

—La respuesta—me dice—es más sencilla de lo que se puede imaginar. Ante todo, nada de diplomacia secreta condenada ya por la historia. Se trata de un problema de vida ó de muerte para España y debe obrarse á la luz del día. ¿No se mandó al marqués de Cortina á Inglaterra para negociar un Convenio de Navegación? No se ultimaron convenios con Francia, Inglaterra y hasta con los Estados Unidos cuando éstos contra derecho retuvieron barcos españoles en sus puertos? ¿Por qué, pues, no se ensaya otro tanto con los imperios centrales? ¿Por qué se ha de condenar «á priori» toda fórmula de armonía? Ninguna persona de buena fe podrá sostener que Alemania, que lucha casi contra el mundo entero, busque la guerra con España; la inteligencia, por tanto, debe ser factible. Debe haber un camino para armonizar las exigencias del buque submarino con las necesidades de España. ¿No vale la pena de que el Gobierno se esfuerce para buscarlo? ¿No vale la paz de España esta y todas las molestias? Si también este paso resultase inútil, tiempo habría para decir al país toda la verdad y para que el país con pleno conocimiento de causa pudiera decidir en cuestión para él tan transcendental. Pero nada de pasos irremediabiles sin agotar antes todos los medios.

Esa es—exclamo yo—la opinión de España entera.

—Y esa opinión debe ser ahora, más que nunca, robustecida. No debemos perder tan fácilmente la libre opinión pregonada por el actual presidente del Consejo de ministros, que una vez llegados á la ruptura con las Potencias Centrales quedaremos á merced de los aliados los que ciertamente no se conformarán con los barcos alemanes sino que nos pedirán también los nuestros, y nuestros soldados después. Tristemente, acabáramos por ser la segunda edición de Portugal.

—¿Y usted cree que Maura?

—Maura—dice atajándose mi ilustre interlocutor—es un gran español, un gran patriota. Es un partidario acérrimo de la neutralidad de España. En Dios y en Maura debemos confiar.

que bien podría favorecer los planes americanos. En el Consejo se discutió este asunto y se dibujaron inmediatamente dos tendencias; pero parece que quedaron en minoría los que votaban por medidas de temporalidad. Estas, ante el peligro de una crisis, tuvieron que ceder á los que pedían medidas radicales.

—¿Podría usted decirme cuales eran éstas?

—Se ignoran—exclama con una leve sonrisa—pero no es usted el único que las ha interpretado en la sonrisa del conde de Romanones. ¿Es la satisfacción de que haya triunfado? Ya sabe usted que un proyecto pregonado por la prensa aliadófila consistía en que por cada barco español torpedeado, el Gobierno se incautará de un barco alemán de los que están refugiados en nuestros puertos.

—¿De modo que el acuerdo?

—Tal podía haber sido el acuerdo tomado en el Consejo y que si no se ha comunicado todavía al Gobierno alemán se le comunicará en breves días, á menos que entre tanto no sobreviniese un cambio de criterio. Ahora bien, ¿recuerda usted como contestó Alemania á esa misma pretensión de Portugal? Pues deduzca usted la consecuencia. Y vea usted—exclama tras un instante de silencio—como España, sin querer salir de la neutralidad, está á camino de verse complicada en el conflicto.

—¿Y qué otro procedimiento—preguntaba yo—debía seguirse?

—La respuesta—me dice—es más sencilla de lo que se puede imaginar. Ante todo, nada de diplomacia secreta condenada ya por la historia. Se trata de un problema de vida ó de muerte para España y debe obrarse á la luz del día. ¿No se mandó al marqués de Cortina á Inglaterra para negociar un Convenio de Navegación? No se ultimaron convenios con Francia, Inglaterra y hasta con los Estados Unidos cuando éstos contra derecho retuvieron barcos españoles en sus puertos? ¿Por qué, pues, no se ensaya otro tanto con los imperios centrales? ¿Por qué se ha de condenar «á priori» toda fórmula de armonía? Ninguna persona de buena fe podrá sostener que Alemania, que lucha casi contra el mundo entero, busque la guerra con España; la inteligencia, por tanto, debe ser factible. Debe haber un camino para armonizar las exigencias del buque submarino con las necesidades de España. ¿No vale la pena de que el Gobierno se esfuerce para buscarlo? ¿No vale la paz de España esta y todas las molestias? Si también este paso resultase inútil, tiempo habría para decir al país toda la verdad y para que el país con pleno conocimiento de causa pudiera decidir en cuestión para él tan transcendental. Pero nada de pasos irremediabiles sin agotar antes todos los medios.

Esa es—exclamo yo—la opinión de España entera.

—Y esa opinión debe ser ahora, más que nunca, robustecida. No debemos perder tan fácilmente la libre opinión pregonada por el actual presidente del Consejo de ministros, que una vez llegados á la ruptura con las Potencias Centrales quedaremos á merced de los aliados los que ciertamente no se conformarán con los barcos alemanes sino que nos pedirán también los nuestros, y nuestros soldados después. Tristemente, acabáramos por ser la segunda edición de Portugal.

—¿Y usted cree que Maura?

—Maura—dice atajándose mi ilustre interlocutor—es un gran español, un gran patriota. Es un partidario acérrimo de la neutralidad de España. En Dios y en Maura debemos confiar.

que bien podría favorecer los planes americanos. En el Consejo se discutió este asunto y se dibujaron inmediatamente dos tendencias; pero parece que quedaron en minoría los que votaban por medidas de temporalidad. Estas, ante el peligro de una crisis, tuvieron que ceder á los que pedían medidas radicales.

—¿Podría usted decirme cuales eran éstas?

—Se ignoran—exclama con una leve sonrisa—pero no es usted el único que las ha interpretado en la sonrisa del conde de Romanones. ¿Es la satisfacción de que haya triunfado? Ya sabe usted que un proyecto pregonado por la prensa aliadófila consistía en que por cada barco español torpedeado, el Gobierno se incautará de un barco alemán de los que están refugiados en nuestros puertos.

—¿De modo que el acuerdo?

—Tal podía haber sido el acuerdo tomado en el Consejo y que si no se ha comunicado todavía al Gobierno alemán se le comunicará en breves días, á menos que entre tanto no sobreviniese un cambio de criterio. Ahora bien, ¿recuerda usted como contestó Alemania á esa misma pretensión de Portugal? Pues deduzca usted la consecuencia. Y vea usted—exclama tras un instante de silencio—como España, sin querer salir de la neutralidad, está á camino de verse complicada en el conflicto.

—¿Y qué otro procedimiento—preguntaba yo—debía seguirse?

—La respuesta—me dice—es más sencilla de lo que se puede imaginar. Ante todo, nada de diplomacia secreta condenada ya por la historia. Se trata de un problema de vida ó de muerte para España y debe obrarse á la luz del día. ¿No se mandó al marqués de Cortina á Inglaterra para negociar un Convenio de Navegación? No se ultimaron convenios con Francia, Inglaterra y hasta con los Estados Unidos cuando éstos contra derecho retuvieron barcos españoles en sus puertos? ¿Por qué, pues, no se ensaya otro tanto con los imperios centrales? ¿Por qué se ha de condenar «á priori» toda fórmula de armonía? Ninguna persona de buena fe podrá sostener que Alemania, que lucha casi contra el mundo entero, busque la guerra con España; la inteligencia, por tanto, debe ser factible. Debe haber un camino para armonizar las exigencias del buque submarino con las necesidades de España. ¿No vale la pena de que el Gobierno se esfuerce para buscarlo? ¿No vale la paz de España esta y todas las molestias? Si también este paso resultase inútil, tiempo habría para decir al país toda la verdad y para que el país con pleno conocimiento de causa pudiera decidir en cuestión para él tan transcendental. Pero nada de pasos irremediabiles sin agotar antes todos los medios.

Esa es—exclamo yo—la opinión de España entera.

—Y esa opinión debe ser ahora, más que nunca, robustecida. No debemos perder tan fácilmente la libre opinión pregonada por el actual presidente del Consejo de ministros, que una vez llegados á la ruptura con las Potencias Centrales quedaremos á merced de los aliados los que ciertamente no se conformarán con los barcos alemanes sino que nos pedirán también los nuestros, y nuestros soldados después. Tristemente, acabáramos por ser la segunda edición de Portugal.

—¿Y usted cree que Maura?

—Maura—dice atajándose mi ilustre interlocutor—es un gran español, un gran patriota. Es un partidario acérrimo de la neutralidad de España. En Dios y en Maura debemos confiar.

TRIBUNA LIBRE

Muy Sr. mío y de mi considerable estima me dirigió usted una carta, en la que me rogaba que me ocupara de un asunto que me interesa mucho. Me refiero á la Ley de Subvenciones que se está discutiendo en el Congreso. Este asunto, que me interesa mucho, me refiero á la Ley de Subvenciones que se está discutiendo en el Congreso. Este asunto, que me interesa mucho, me refiero á la Ley de Subvenciones que se está discutiendo en el Congreso.

La Comisaría General de Abastecimientos, con arreglo á la Ley de Subvenciones publicó una circular con fecha 31 de Mayo, que es la que sirve de norma á la autoridad administrativa para tramitar y hacer cumplir los preceptos que encierra dicha Ley; que obliga: no ya materialmente, por el deber sagrado que tiene de prevenir los terribles conflictos del hambre que se cierne sobre nuestros pueblos, sino el deber moral, que por encima de todo interés, mezquino y egoísta deban poner las personas, cuntas al servicio del Gobierno en asunto de tanta monta para la vida nacional.

El espíritu de tolerancia que anima á esta Alcaldía en la aplicación de los preceptos de referida circular, ha hecho que no se le imponga el correctivo que merece al Sr. Benítez, cuya denuncia he-

POSITO NACIONAL

POR DON ALFONSO FERNÁNDEZ CASTILLO

Hemos leído este folleto, que plantea sobre la base de un servicio oficial hipotecario, la creación de un Posito Nacional, como mejor medio de resolver el tan debatido y perentorio problema del crédito agrario y hemos de decir sinceramente que es un trabajo notable, que si no tuviera—como tiene sobrados otros méritos—bastaría para hacerlo interesante la importancia y actualidad del asunto.

Para cuantos tenemos fé en la Sindicación Agraria y á ella prestamos nuestro entusiasmo y nuestra modesta actuación, ha sido siempre digno de elogio cuantos esfuerzos se han hecho, en las propagandas y en las leyes, para llegar al establecimiento de un Banco Nacional que resolviera tan magno problema. La Caja Nacional del Vizconde de Eza pareció calmar las ansias de las asociaciones agrarias en este sentido, siendo por tanto lamentable que no llegase á tener vida y realización su proyecto.

En estos momentos se ha publicado, encaminado á ese mismo fin, el proyecto del ministro de Fomento Sr. Cambó y que está siendo objeto de empeñadas discusiones.

Por eso declamos de actualidad esta publicación del Sr. Fernández Castillo; y no es preciso encarecer su trascendencia ya que, como dice el autor, en vano se crearán Granjas modelo y se pregondarán las ventajas del moderno cultivo, en tanto no disponga el labrador de dinero en abundancia mediante una buena organización del crédito que llegue, sobre todo, al pequeño agricultor y al terrateniente.

Con ligeras, pero atinadas observaciones, hace ver la relación estrecha que liga el hecho doloroso de la emigración, la injusta acumulación de propiedad, que el latifundio representa, y el atraso técnico del cultivo con la penuria en que el pequeño labrador desenvuelve sus operaciones, falta de crédito como está, penuria, que es ahogo y ruina al primer revés de la naturaleza ó del infortunio.

Estudia este folleto también, cómo se hallagados en Francia y en Bulgaria al

desarrollo del crédito agrario, para adaptar á las circunstancias especiales de la realidad española principios y teorías, que, á este respecto, de general aceptación en todas las naciones.

Lo que más estimamos nosotros de esta obra, es el espíritu decidido y tenaz contra toda ingerencia política en el desenvolvimiento de esta cuestión, que revela un conocimiento de los males que aquella ha llevado á los pueblos; así como es acertada la movilización que supone del capital de los positos, en la actualidad paralizado ó repartido conforme á estímulos individuales y egoístas.

Precisamente, ambas cosas son las que hacen sean tan combatidos por los elementos sro-sociales el proyecto de Cambó á que hicimos referencia.

No ha sido nuestro propósito desmenuzar en sus detalles todo este folleto del Sr. Fernández Castillo, ni hacer del mismo una labor crítica sobre su más ó menos fácil realización inmediata, solo era nuestro deseo marcar bien cómo en este trabajo meditado y serio, que ha sido presentado al último Congreso de Economía en Valencia, hay observaciones interesantísimas sobre el capital problema del crédito agrario y cómo la solución que el Sr. Fernández Castillo propone creando un servicio oficial hipotecario sobre la pequeña propiedad rústica, contiene fines dignos de ser estudiados por el gobernante, y conocidos y meditados por cuantos crean que en la regeneración de la agricultura está la verdadera base del engrandecimiento nacional.

Por eso este folleto es recomendable á los Sindicatos, Comunidades de Labradores, etc., puesto que al desenvolver este proyecto tiene consideraciones atinadísimas sobre el estado actual de la agricultura, que le hacen además sumamente instructivo.

Con estas líneas felicitamos muy sinceramente al autor.

ENRIQUE LÓPEZ Y LÓPEZ,
Secretario de la Federación de Sindicatos de la Mancha.

Piedrabuena

(De nuestro corresponsal)

En los amplios sesiones del Liceo de la Amistad, hemos tenido al gusto de oír dos conferencias pedagógicas dadas por el joven maestro D. Edmundo Castillo. El Sr. Castillo nos habló de la educación del niño en el hogar, de la influencia en su educación moral del medio en que vive y se desarrolla, y de la misión educativa de la madre como complementaria de la del maestro.

Tuvo muy bellos párrafos al querer definir lo que es la madre, y como premio á su labor, recibió repetidos aplausos de un numeroso y distinguido auditorio.

Hizo la presentación del conferenciante, en un bonito discurso, el director de la graduada D. Víctor López.

Puertollano

(De nuestro corresponsal)

A las siete de la tarde del domingo se reunieron previa citación hecha con la antelación debida en el local destinado á escuelas por la sociedad recreativa denominada «Centro Popular de Instrucción» los empleados de todos los ramos que integran esta empresa carbonífera, dándose á conocer de una manera digna las fines que se perseguían al constituir dicha asociación, siendo estos en su base principal, ver el medio de poder mejorar un tanto ante las gravísimas circunstancias que se atraviesa, á esta noble y sufrida clase que siempre y en

OBSERVATORIO

Las observaciones meteorológicas, registradas en el del Instituto en el día son las siguientes:
 Temperatura máxima, 38.2 sobre cero.
 Idem mínima, 20.4 sobre cero.
 Evaporación, 10.8.
 Dirección del viento, E.
 Rocorrido, 99.6.
 Fuerza, calma.
 Cielo, nebuloso.

PAPEL CARBON

azul, violeta y negro, á 17 posetas las 100 hojas.
 En paquetes de 25 hojas á 4.75 céntimos. Se venden en la Imprenta de «El Progreso Manchego», Librería número 4, Ciudad Real.

EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, calle de Alcalá, frente á las Calatravas.

Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez.

SE VENDEN

En la Aldea del Torno (Porzuna) casa de los Nuégados, 3.000 arrobas de peja de candelal.
 Para tratar con Gregorio Esteban, de Aldea del Torno, (Porzuna).

ZOTAL

Insecticida para las viñas, olivos, naranjos, limoneros y hortalizas

JABON ZOTAL

Suaviza y purifica la piel.

VENTA:
 Farmacias y Droguerías
 Camilo Tejera y Hermana—Sevilla
 Proveedores de la Real Casa.

RECLAMO

En la Fábrica de Aserrar de Nuestra Señora del Carmen en esta Capital SE VENDEN ASTILLAS

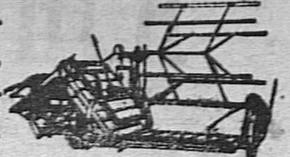
Cereales Lanas.

Pueden venderse bien en Barcelona. Es preciso para ello dirigirse á quien durante doce años trata continuamente al consumidor.
J. Vall
 Solicito correspondencia de todo cosechero que desee establecer la diferencia entre sus relaciones antiguas. Mande muestras á BARCELONA.

F. MARTINOT
 Alfonso 2, 34
 Ciudad Real.

TALLERES

Maquinaria—
 Agrícola,
 Eléctrica é
 Industrial.



PUBLICIDAD RECOMENDADA

A todos nuestros lectores, recomendamos leer diariamente los anuncios de esta sección, pues en ellos encontrarán siempre alguna ventaja ó conveniencia para sus intereses.

NO DE V. MÁS VUELTAS A SU CADEZA
 EL MEJOR DENTIFRICO DEL MUNDO
 Precio 1.50 pesetas
LICOR DEL POZO
 MEDIO SIGLO DE ÉXITO
 ESPAÑOLES: NO DEJARSE SORPRENDER POR DENTIFRICOS EXTRANJEROS

CURACION DE LA TOS:
Pastillas J. Miró
EL UNGUENTO ALMANSI
 es el remedio mejor para curar los granos, grietas, heridas, llagas, quemaduras, reumatismo, tumores, úlceras, uñeros, bubones, diviesos, etc.
 Uso facilísimo—Eficacia absoluta
 Nunca cierra en falso.
DOS PESETAS CAJA.
 Depósito: Farmacia de Don Rafael Lamano—Ciudad Real.

MADRES
 Administrar á vuestros pequeñuelos el **PURGANTE "BESOV,"** y les evitared un sin fin de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones. Es muy agradable y eficaz.
 Solo cuesta 30 céntimos.
 Venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías

El Paludismo

Desaparece antes de los cuatro días con el uso de **LAVERANINA ALFAJEME**
 No contiene quinina ni arsénico.
 Miles de curaciones prodigiosas comprobadas por eminencias médicas, justifican la eficacia de LAVERANINA, aun en las más antiguas y rebeldes lo que permite á su autor garantizar la curación en la forma que desea el enfermo.
 Para más detalles Hacerse al farmacéutico Sr. Alfajeme. Romanones, 13, Madrid.
 De venta en Farmacias y Centros de especialidades.

Se venden Sals yuntas de buesys para labor
 Para tratar: Don Miguel Belló—EN PUERTOLLANO.

ANIS BALMASEDA MALAGÓN

Chocolates y Cafés Superiores
BARRENENGOA

La Estrella
 Sociedad Anónima de Seguros
 Domicilio Social: MADRID, Espoz y Mina, 6.
 CAPITAL DESEMBOLSADO: Pesetas, 5.000.000
 «LA ESTRELLA» tiene constituido el depósito que exige la Ley.
 Seguros contra incendios.—Seguros sobre la vida.—Seguros de transportes marítimos.—Seguros de transportes terrestres.—Seguros de rentas vitalicias inmediatas.—Seguros contra incendios de la cosecha.—Seguros de paquetes postales.—Seguros de rentas vitalicias diferidas.
 BANQUEROS.—Banco Hispano Americano.—Banco de España.—Banco de Cuba.—Banco Asturiano de Industrial y Comercio.—Banco español del Río de la Plata.
 Representantes en todas las capitales y pueblos importantes de España.
 Asesores autorizados por la Compañía general de Seguros con fecha 2 de Mayo de 1904.
 SUBDIRECTOR en Ciudad Real: LUIS SUÑEZ

Ornamentos de Iglesia

García Mustieles
 24, Mayor, 24
 MADRID
 SURTIDO ESPECIAL EN TODA CLASE DE ARTICULOS PARA EL CULTO DIVINO.—PIDANSE CATALOGOS Y MUESTRAS

LA SALUD
 recuperada en la naturaleza
 INTERESA la lectura de nuestro libro que enviamos gratis á los que sufren enfermedades nerviosas, neurastenia, debilidad general y mental (insomnio), gota, reuma, dolor de riñones y espalda, parálisis, diabetes, obesidad, males de estómago, hígado é intestinos, estreñimiento, tos, asma, bronquitis, débiles de pecho, predispuestos á la tisis, á los que tienen dificultad en conciliar el sueño, que se levantan más fatigados que cuando se acostaron, y sufren de crónicas en general, cansados de tomar drogas y específicos que dañan el estómago, consulten nuestro libro sin demora al decian: recuperar con seguridad y rapidez la salud perdida, que es la vida.—NOTA: Al pedir nuestro libro procuran indicar la enfermedad que se sufre.
 Consultas y libros gratis. Pléanse al **INSTITUTO ELECTRO-TÉCNICO**
 Rumbá del Centre, 12, pral, Barcelona (España)

Reuma, Catarros, Neurastenia, etc.
TERMAS PALLARES
 Sociedad Anónima
ALHAMA DE ARAGÓN
 Gran cascada de inhalación, única en el mundo, con 16.000 litros de agua por minuto.
 Cinco hoteles espléndidos, cómodos y económicos, comunicados con todos los pisos por ascensores; 5 galerías y 53 baños con agua corriente mineral á 34°—Grandes parques, lago navegable, tennis, etc.
 Habitaciones desde 0'75
GARAJE FOSSE
 On parle français. English spoken. Man spricht deutsch.
 INFORMES Directamente á en MADRID, BOLSA, 2 (Antigua Bolsa)
 «GRAN CASINO-TEATRO»

Macharnudo "LA RIVA,, Jerez
 Manzanilla "LA GITANA" Sanlúcar
 DEPÓSITO EN CIUDAD REAL.
Ponciano Montero
 ULTRAMARINOS FINOS
 Plaza de la Constitución, números 36 y 37

Baños de Brochales
 DE AGUAS SULFUROSAS Y FÉRREAS
ALMEDINA (Ciudad Real)
 : : Están indicadas para las enfermedades, reumatismo articular y crónico y en las enfermedades de la piel, por la gran cantidad de sulfatos alcalinos férricos que contiene. : : : :
 : : Son de gran eficacia en el tratamiento de distintas afecciones gástricas, y sobre todo en el de la clorosis, anemia ó empobrecimiento de la sangre. : : : :
 : : Este establecimiento está situado en la falda del Pizarro Cuchillo del término de Almedina (provincia de Ciudad Real), á 500 metros de la carretera de Infantes, con habitaciones para los señores bañistas. : : : :
TARIFA DE PRECIOS

Por cada baño caliente de 1. ^a	1'00
Id. Id. de 2. ^a	0'50
Por la temporada en frío.	3'00

 PRECIO DE LAS HABITACIONES POR DÍA: del 1.^o al 4.^o 1'00 peseta y del 7.^o al 10.^o 1'50 pesetas
TEMPORADA OFICIAL: DESDE EL DÍA 20 DE JULIO A FIN DE NOVIEMBRE
 Para detalles dirigirse al Propietario
DON RAMÓN DÍAZ MORCILLO

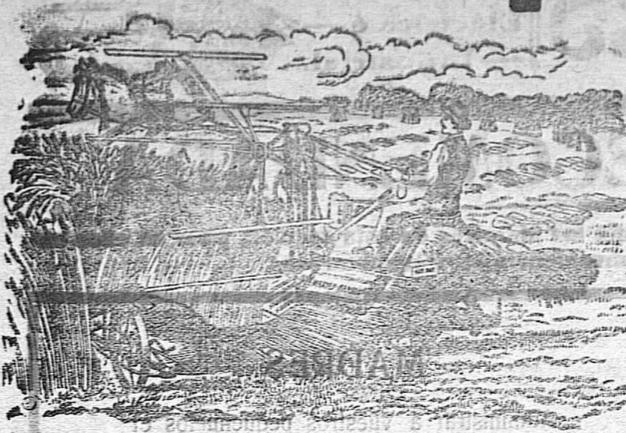
GRATO AROMA - FINURA Y GUSTO EXQUISITO
ANIS DEL BÚ
 TRI-DESTILADO
 FABRICADO EN LAS DESTILERÍAS DE ANISADOS Y LICORES DE **M. PALOMARES FERRANDIZ** ARGAMASILLA DE CALATRAVA (CIUDAD-REAL)

COMO EN AMERICA
 Publicada en la Gaceta de 26 de Marzo último una Real orden disponiendo no se suspenda este año en España la matanza de cerdos para procurar el abastecimiento de carnes de un modo regular y evitar las constantes elevaciones de precios, se hace más que nunca indispensable el rápido engorde de los cerdos y la seguridad de librarse de empellos y otras graves enfermedades de que siempre se hallan amenazados. Acordados de que sólo se consiguen estos fines con el uso del producto «SUS». Diríjase á: Del Amo, del Pozo y C.^a, ganaderos. General Zabala, 12 (Prosperidad), Madrid.
EN EL TESTAMENTO DE UN GANADERO NORTEAMERICANO
 «Antes de morir me quiero aquí ordenar que el «SUS» al ganado no dejen de dar Debo mi fortuna grande, colosal, á ese polvo mágico sobrenatural.»
 Diríjase en España á Del Amo, del Pozo y C.^a, ganaderos. General Zabala, 12 (Prosperidad), Madrid.

PROPIETARIOS El mejor purgante conocido Aguas Minerales Naturales de **Depurativas**
Wada é Hijos de R. J. Chavari, **CARABAÑA** **Antibiliosas**
 MADRID, 12.—MADRID. **Antiterpéticas**
AVISO.—Recházese como falsa toda agua que se venda fuera de sus botellas originales y cerradas.

AJURIA Y ARANZABAL (S. A.) Vitoria

La Casa más importante de España en el ramo de construcción de **MAQUINARIA AGRÍCOLA** con gran número de sucursales para la venta.



Grandes existencias en Segadoras Atadoras de la acreditada marca **MASSEY-HARRIS**.
Trillos de discos, de construcción metálica y con tornador (Patentado).
Nuevo modelo de Aventadora á mano; la más perfecta de cuantas hasta el día se conocen.
Moto-bombas, Bombas de trasiego, Prensas para uva, Arados, Gradas, Molinos trituradores, Empacadoras de Heno, etc., etc.

Descuentos especiales á Sindicatos y entidades análogas. Personal práctico y piezas de recambio en abundancia.

Reparación de toda nuestra Maquinaria.

PEDID CATÁLOGOS Y PRECIOS Á NUESTRA SUCURSAL EN CIUDAD REAL, CALATRAVA, NÚMERO 5.

¡AGRICULTORES! no comprar ABONOS sin solicitar precios de la Sociedad Minera de Peñarroya

SULFATO de COBRE
SULFATO de SOSA
SULFATO de AMONIACO
Dirección Sdad. M. y M. de Peñarroya PLAZA de ERROVÁS, 4-MADRID
CORRESPONDENCIA: Apartado 314.
Telegramas: POLBUX. Teléfono: 3.410.
Depósito y Agencia en CIUDAD-REAL, Alarcos, 21.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos
A PRIMA FIJA
GARANTIAS
Capital Social Ptas. 12.000.000
Reservas Ptas. 52.309.957'80
Seguros sobre la Vida - Seguros contra Incendios
Seguros de Valores - Seguros contra Accidentes
Este Gran Consorcio Nacional ha obtenido por sus resultados durante el año 1924 un beneficio neto de 54.239'95.
INCENDIOS - VIDA
Agencias en todas las provincias de España y Portugal y Marruecos.
Director en Ciudad-Real **CÉSAR PADRÓS CALVO** Socio Dto. 1.º

LA CATALANA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN BARCELONA AÑO 1855
Sede en Ciudad Real: Enrique Pérez, Calatrava 1.

SUN INGLÉS

Compañía Anónima de Seguros CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN LONDRES EL 1710.
La que más garantías ofrece en el ramo de incendios y la única que hace los seguros por un año.
Deben los asegurables consultar sus tarifas antes de hacer seguros, como asimismo, pedir cuantos antecedentes quieran á su DELEGADO PROVINCIAL: **JUAN MEGIA Y RUBIO**
EN VALDEPENAS (Ciudad Real); Trinidad, número 9 y Pintor Mendoza, número 16.
Se necesitan agentes, siempre que ofrezcan buenas garantías.

LAUFFER & C.ª

Maquinaria y material para instalaciones eléctricas.
75% de economía
LAMPARA MERCURIA
Con filamento de metal estirado
Duración máxima
Para cualquier voltaje y poder
Resistencia mecánica insuperable.
Las blancas luminosas.
Fuerza ahorro en todas las aplicaciones.
IRROMPIBLE
3 voltios por lámpara.

PURGANTE JAPONES "NAZHORNORIMA,"

(MARCA Y MODELO REGISTRADOS)
Puramente vegetal
Unico en su clase, por ser el más agradable de tomar, hasta para las personas de paladar más delicado, no irrita, ni fatiga las vías intestinales, purifica la sangre, limpia el estómago y estimula el hígado. Es un purgante que regula, purifica y fortalece. Dosis: un papelito para un niño, dos para un adolescente, y tres para un adulto, disuelto en tlla, café ó leche, etc., etc.
De venta en farmacias y Droguerías

SOLA: GRAN CERÁMICA ELECTRO MECÁNICA

Y FÁBRICA DE MÓDULOS HIDRÁULICOS DE VARIADOS Y ELICANTES TIPOS PARA FÁBRICAS DE PAPEL Y ALGODÓN.
Teja plana y curva, ladrillo hueco y macizo, tuberías, tuberías, etc.
Ladrillo refractario, cerámicas de todos colores y tipos, cerámicas y toda clase de materiales de construcción.
ITALIANO JURADO NIETO - Ciudad Real -

La Mutual Franco-Española

SEGURIDAD DE PREVISION Y CAJA DE AHORROS POPULAR
Su objeto es la creación de capitales durante el pago de 5 pesetas al mes durante 10 años para caso de vida, y en el fallecimiento de los asegurados, perciben los herederos ó beneficiarios, más del doble de lo que pagaron durante su vida.
En comodos préstamos al 4 por 100 de interés, á los asegurados que tengan pagada esta cantidad completa.
Reserva general: 1.000.000.000.
Reserva provincial: 1.000.000.000.
Agentes en la capital y en todas las ciudades, en todos los países, Protector de los 10 millones de españoles.
La Mutual Franco-Española de Previsión y Ahorro, es la que garantiza el seguro de vida.

LA URBANA

Compañía de Seguros contra Incendios
Domisilio Social, París, Rue de Paletier, 8 y 10
DELEGACIÓN GENERAL EN ESPAÑA
Carrera de San Jerónimo, 11 y 13, Madrid
Asegura contra el incendio, el rayo, la dinamita, las explosiones del gas y aparato de vapor, etc., las líneas, cosechas, mercancías, mobiliario, fábricas, talleres, etc.
Capital social (totalmente suscrita) 5.000.000 de francos
Capital desembolsado 1.250.000 de ídem.
Activo de la Compañía 117.548.000 de ídem.
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA
Director en la provincia de Ciudad Real
Ventura Grego - Mejora, 8 - CIUDAD REAL -
Aprobado el presente aumento por la Comisión general de seguros el 16 Octubre 1923

Sodas en polvo LOLITA

Refresco Ideal
PARA LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO
Depositarío: **GIMENO AZNAR**
PUERTOLLANO (Ciudad Real)

ALMACÉN DE HIERROS, Aceros, Forja y Comenidos

Sobrinos de PRUDENCIO DE YARBUA
ATOCHA, 38-MADRID.
Grandes existencias en Vigas dobles y triples y forjas U y demás clases de hierros.
ESPECIALIDADES en herrajes para obras, clavazón de todas clases, bastantes para Artes y Oficios, Ferrocarriles y líneas, máquinas de trillar y de puzonar, Fraguas portátiles.
PUERTAS METÁLICAS de diversos sistemas para edificios.
Solicitemos precios, para Exportación á Provincias.
CEMENTOS de varias marcas, siempre en existencia.

¡Interesa a todos!

J. CAMPOS, Médico Ortopédico
Montera, 38, principales.-Madrid
Sociedad de Ortopedia (Instituto Ortopédico Quirúrgico Madrileño)
Hernias, Vientres voluminosos, Descensos de la Matriz, Sordos, Callos, Deformidades, Narices, Oídos, Tratamientos sin operas. Aplicación de piezas y brazos artificiales.
Sociedad de Cosmética (CLÍNICA cosmética PARA BELLEZA)
Extinción de arrugas, vello, manchas y cicatrices de la cara. Aumento y corrección del busto. Destrucción de las canas y modificación en el color del cabello. Eburnación, blanqueado y ahumado del cutis. Extracción de callos de los pies y modificación de los huesos. Anestesia de las manos, narices, ojos, etc. Tratamiento de la obesidad sin ningún peligro. Operación del oído (sin dolor de oído).
Servicios médicos y de foto-cosmética y toilette por correo.

DIGESTION!

Per graves, antiguas y rebeldes que sean vuestras afecciones del ESTÓMAGO É INTESTINOS desaparecerán para siempre usando los "Comprimidos ESCOBAR LÓPEZ,"
(Píndese en Farmacias y Centros de Especificos) Núm. 8

J. Martinez

San Sebastián - MADRID
Gran Camisería y almacén de géneros de punto
Respetabilidad en el corte y terminación de los trajes.
Boga blanca y equipos para novia y cortejo.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)
Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del ESTÓMAGO É INTESTINOS
el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y dolores del estómago, etc. Es antiséptico.
De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida.